SATHIRI
SEMBRADOR

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE USADAS POR ESTUDIANTES DE CARRERAS DE EDUCACIÓN

LEARNING STRATEGIES USED BY EDUCATION STUDENTS

Recibido: 01/05/2025 - **Aceptado:** 13/01/2026

Fabián Eugenio Bravo Guerrero

Docente de la Universidad de Cuenca
Cuenca - Ecuador

Doctor en Educación
Universidad Nacional de Rosario Argentina

fabian.bravo@ucuenca.edu.ec
https://orcid.org/0000-0002-0372-2071

Gabriela Quezada Matute

Docente de la Universidad de Cuenca
Cuenca - Ecuador

Magister en Matemática Aplicada
Universidad del Azuay

tatiana.quezada@ucuenca.edu.ec

https://orcid.org/0000-0003-2730-9342

Como citar este artículo:

Bravo, E., & Quezada, T. (Enero – junio 2026). Estrategias de aprendizaje usadas por estudiantes de carreras de educación. *Sathiri*, 21 (1), 124 – 136. https://doi.org/10.32645/13906925.1447

CC BY NC ND

Resumen

En esta investigación se evaluó el uso de estrategias de aprendizaje a estudiantes universitarios. Con frecuencia, los estudiantes no son conscientes de cuáles son las estrategias que usan para aprender y si son eficientes en términos de resultados académicos, identificar estas estrategias puede proporcionar información clave para orientar a los estudiantes hacia prácticas que mejoren la calidad de sus aprendizajes. La investigación tiene un enfoque cuantitativo, para esto, se realizaron encuestas a una muestra de estudiantes pertenecientes a tres carreras universitarias de educación, usando el cuestionario CEVEAPEU, con el fin de valorar el uso de diferentes tipos de estrategias de aprendizaje, este cuestionario evalúa 25 estrategias distintas. Se encontró que los estudiantes usan principalmente estrategias motivacionales y de procesamiento de información, mientras, la estrategia de simple repetición está entre las que menos usan. Es importante que los estudiantes sustenten su aprendizaje en la motivación, sin embargo, ellos deben conocer otras estrategias como las que les permite procesar y usar la información, que les facilita adquirir, organizar y usar información para lograr aprendizajes de calidad.

Palabras clave: Estrategias de aprendizaje; estrategias de procesamiento de información; estrategias motivacionales; CEVEAPEU; estudiantes universitarios.

Abstract

This research evaluated the use of learning strategies among university students. Students are often unaware of the strategies they use to learn and whether they are effective in terms of academic results. Identifying these strategies can provide key information to guide students toward practices that improve the quality of their learning. The research takes a quantitative approach; for this purpose, surveys were conducted with a sample of students from three university education programs, using the CEVEAPEU questionnaire. This questionnaire assesses the use of different types of learning strategies. This questionnaire evaluates 25 different strategies. It was found that students primarily use motivational and information-processing strategies, while simple repetition is among the least used. It is important for students to base their learning on motivation; however, they should be aware of other strategies, such as those that allow them to process and use information, which facilitates the acquisition, organization, and use of information to achieve quality learning.

Keywords: Learning strategies; information processing strategies; motivational strategies; CEVEAPEU; university students.

Bravo, E., & Quezada, T. (Enero – junio 2026). Estrategias de aprendizaje usadas por estudiantes de carreras de educación. *Sathiri*, 21 (1), 124 – 136. https://doi.org/10.32645/13906925.1447

Introducción

La educación ha tenido una evolución, pasando desde un enfoque clásico que giraba alrededor del docente, su sabiduría y la enseñanza, hacia una visión de la educación centrada en el estudiante y el logro de sus aprendizajes; Roys y Pérez (2018) explican que este proceso ha requerido de cambios en los roles que han desempeñado los estudiantes y docentes en el proceso educativo. Los docentes han adaptado sus metodologías para desarrollar clases que fomenten en los estudiantes actividad, trabajo colaborativo e investigación.

Sobre los estudiantes, Bravo y Quezada (2021) sostienen que ellos han tenido que aprender a auto regularse, a administrar su tiempo y ser estratégicos para estudiar y aprender. Pero no todos los estudiantes están preparados para asumir el control de sus estudios, han aprendido a estudiar memorizando y repitiendo los temas (Pérez et al., 2022), tienen sus propias dificultades, bases académicas insuficientes, autoestima baja (Bravo et al., 2020). Las capacidades de cada alumno son distintas, estudian y aprenden de diferente manera y a ritmos distintos (Alanya et al., 2021).

Esa falta de preparación por parte de los jóvenes para hacer frente a sus estudios puede estar detrás del fracaso académico (Chiner et al., 2020). Para Bravo y Riofrío (2024), la educación ha pasado de tener al maestro y sus enseñanzas como eje central, hacia el estudiante y su aprendizaje como fin. Ahora, el estudiante tiene un rol activo, reflexivo y crítico en la construcción del conocimiento, aprende temas que son aplicables a su realidad (Bravo, 2020).

En este nuevo contexto, Roys y Pérez (2018) explican que los estudiantes buscan lograr sus metas educativas, para esto requieren tomar consciencia de cómo estudian y aprenden, para que puedan hacer uso de aquellas estrategias que les favorezcan lograr aprendizajes de calidad. López et al. (2018) dicen que ese estudiante debe ser autónomo y responsable para que se adapte al rigor de las diferentes asignaturas, a las exigencias de los docentes y se convierta así en un aprendiz estratégico.

Pero, Baque Aguayo et al. (2024) explican que, muchos estudiantes no conocen del uso de ciertas estrategias para aprender, no saben cómo ni cuándo aplicarlas, esto limita su capacidad y puede afectar a su rendimiento académico. Las instituciones educativas de educación superior conocen las dificultades que tienen sus estudiantes, y que estas se traducen en bajos rendimientos académicos, con la posibilidad de reprobar asignaturas, e incluso desertar de sus estudios (Piovano, 2021).

Bravo et al. (2020) manifiestan que los indicadores del fracaso de los estudiantes son una preocupación de las universidades, porque estas son evaluadas periódicamente por los organismos de educación superior, y pueden tener incidencia en la acreditación institucional. Las instituciones educativas tienen el desafío de conocer esas necesidades de apoyo académico para ofrecer acciones de acompañamiento académico y social (Vera et al., 2019).

Para López et al. (2018), es importante conocer cómo el estudiante gestiona y qué acciones realiza para aprender, tratando de entender el contexto que lo rodea, los procedimientos que utiliza y las herramientas que aplica para estudiar y aprender. Chiner et al. (2020) indican que, identificar las estrategias de aprendizaje que usan los estudiantes, puede contribuir a tomar decisiones académicas que mejoren su rendimiento y evite el abandono.

Los estudiantes deben ser conscientes de la responsabilidad que tienen, y, por tanto, escoger e implementar estrategias adecuadas para lograr sus fines (Jerónimo-Arango et al., 2020; Piovano, 2021). Los docentes, por su parte deben reforzar las estrategias de aprendizaje permiten a los

Bravo, E., & Quezada, T. (Enero – junio 2026). Estrategias de aprendizaje usadas por estudiantes de carreras de educación. *Sathiri*, 21 (1), 124 – 136. https://doi.org/10.32645/13906925.1447

alumnos lograr un mejor rendimiento (Vásquez, 2020). Se considera que un buen profesor apoye a sus alumnos a usar de forma consciente estrategias de aprendizaje (Prado y Escalante, 2020).

Pero, para entender qué son las estrategias de aprendizaje, Gargallo et al. (2009) explican que son un conjunto organizado de actividades que desarrolla el aprendiz para lograr de forma eficiente un objetivo de aprendizaje. Para Salazar y Heredia (2019), las estrategias de aprendizaje son planes de acción que usan los estudiantes para adquirir los conocimientos. Camizán et al. (2021), indican que el uso de estrategias de aprendizaje mejora la receptividad del estudiante y contribuyen a lograr un mejor aprovechamiento de los conocimientos.

López et al. (2018) dicen que las estrategias de aprendizaje son aplicadas de forma individual e intencionalmente para "procesar, comprender y dar forma a la información que reciben en el proceso de aprender" (p. 36). Para Aldana-Rabanales (2022) y Baque Aguayo et al. (2024), cuando el estudiante toma el control de sus esfuerzos y el uso de estrategias para aprender, significa que el estudiante se autorregula y es el protagonista de su proceso formativo. En este caso el estudiante logra desarrollar un aprendizaje autónomo, crítico y reflexivo Aizpurua et al. (2018).

Pérez et al. (2022), explican que se debe orientar al estudiante a usar estrategias de aprendizaje dado que, bajo el paradigma constructivista, que estas fortalecen su autonomía, su autocontrol y el pensamiento crítico. Ernst et al. (2022), mencionan que el estudiante reflexiona y selecciona aquellas estrategias que son eficaces para aprender y las usan de manera flexible, adaptándose a los diferentes desafíos que enfrentan.

Jerónimo-Arango et al. (2020), destacaninvestigaciones que establecen la existencia de una relación directa entre el uso consciente de estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico. Para Rubio y Olivo (2020), el uso adecuado de estrategias de aprendizaje por parte de los estudiantes, posibilita lograr aprendizajes profundos y transferibles. No hay una estrategia mejor que otra, sino una más adecuada para cada tarea o actividad a realizar (López y Artuch, 2022).

Hay varios cuestionarios que evalúan estrategias de aprendizaje, Gargallo et al. (2009) propusieron uno que fue usado en el contexto español y ha sido replicado en otras investigaciones, se denomina CEVEAPEU -cuestionario para evaluar estrategias de aprendizaje para estudiantes universitarios-. Este considera tres dimensiones en el proceso de aprendizaje: la voluntad, asociada al deseo de aprender; la autonomía, relacionada con decidir aprender; y la capacidad, que tiene que ver con el dominio de habilidades para aprender (Vera et al., 2019).

En el cuestionario CEVEAPEU no solo evalúan aquellas estrategias que están directamente relacionadas con el aprendizaje, sino otros aspectos contextuales que también pueden incidir. Para Gargallo et al. (2009) el cuestionario considera usar los "diversos componentes que se movilizan para aprender, como conciencia, intencionalidad, flexibilidad y capacidad de supervisión y autorregulación" (p. 2).

Entre las principales categorías de estrategias de aprendizaje, Masso y Fonseca (2024) explican que las estrategias Motivacionales tienen que ver con los incentivos propios y externos, que mueven y sostienen al estudiante para lograr sus metas de aprendizaje. Las estrategias de Componentes afectivos son aquellas que indagan el estado físico, anímico y el control del estrés por parte del estudiante (López et al.2018).

Para Gargallo et al. (2009) las estrategias Metacognitivas se relacionan con las decisiones que toma el estudiante para autorregular su proceso de aprendizaje. Por su parte, las estrategias de Control de contexto e interacción social, tienen que ver con las condiciones en las que estudia y el nivel de colaboración que logra con sus compañeros (López et al.2018).

Bravo, E., & Quezada, T. (Enero – junio 2026). Estrategias de aprendizaje usadas por estudiantes de carreras de educación. *Sathiri*, 21 (1), 124 – 136. https://doi.org/10.32645/13906925.1447

Las estrategias de Búsqueda y selección de información son aquellas que permiten al estudiante acceder a fuentes de datos de calidad. Rodríguez et al. (2024) explican que las estrategias de Procesamiento y uso de información se refieren al esfuerzo que hace el estudiante para organizar la información, comprenderla e integrarla a sus conocimientos y a usarla de la mejor manera.

Es importante conocer qué estrategias de aprendizaje están usando los estudiantes, de esta forma los docentes pueden planificar sus clases adaptándose a las características de sus discentes, también, pueden enseñarles otras estrategias que les permita obtener mejores resultados académicos y lograr aprendizajes significativos.

Materiales y métodos

El objetivo de esta investigación fue evaluar las estrategias de aprendizaje utilizadas por estudiantes de tres carreras del área de educación de la Universidad de Cuenca.. Se adoptó un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo, para lo cual se aplicaron encuestasutilizando el cuestionario denominado CEVEAPEU para evaluar estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios, propuesto por Gargallo et al. (2009). El enfoque cuantitativo, según Hernández et al. (2010), se basa en la medición numérica para posteriormente analizar esos datos y establecer patrones de comportamiento.

Para el desarrollo de la investigación, se identificó una población de 786 estudiantes pertenecientes a tres carreras; se seleccionó una muestra de 305 estudiantes mediante un muestreo estratificado, con el objetivo de garantizar la representatividad en función de las proporciones de estudiantes por carrera y año de estudio.

El cuestionario seleccionado para evaluar las estrategias de aprendizaje CEVEAPEU fue validado por Gargallo et al. (2009) en el contexto español y fue replicado en varias ocasiones posteriores, este instrumento evalúa tres dimensiones principales: voluntad, autonomía y capacidad para aprender (Vera et al., 2019), estas dimensiones se desglosan en seis categorías, las cuales abarcan un total de 25 estrategias de aprendizaje.

Para evaluar estas estrategias se responde un cuestionario compuesto por 88 ítems, con respuestas en una escala Likert de cinco opciones. En la tabla 1 se muestran las tres dimensiones que valora el cuestionario, que están agrupadas en seis categorías y 25 estrategias.

Tabla 1
Dimensiones, categorías y estrategias del cuestionario CEVEAPEU

Dimensiones	Categorías de estrategias	N° de Estrategias
Voluntad	Motivacionales	7
	Competencias afectivas	2
Autonomía	Metacognitivas	4
	Control de contexto e interacción social	2

Dimensiones	Categorías de estrategias	N° de Estrategias
Capacidad	Búsqueda y selección de información	2
	Procesamiento y uso de información	8

Fuente: Cuestionario CEVEAPEU de Gargallo et al. (2009)

El cuestionario fue administrado de forma digital a los estudiantes a través de Google Forms. Previamente, se les informó sobre el propósito de la investigación, su participación de forma voluntaria, la confidencialidad que se iba a dar en el tratamiento de los datos proporcionados y se solicitó firmar su consentimiento informado antes de responder al cuestionario. El tiempo estimado de respuesta fue de aproximadamente 20 minutos.

Al responder el cuestionario, los estudiantes valoraron cada ítem con una de las cinco opciones de respuesta, que iban entre "muy en desacuerdo", "en desacuerdo", "indeciso", "de acuerdo", hasta "muy de acuerdo", estas respuestas se transformaron en puntajes entre 1 y 5 respectivamente para realizar el cómputo, de forma similar a como lo plantearon López et al. (2018). Los datos recopilados fueron procesados mediante el software SPSS para posteriormente generar el informe de resultados.

Resultados y discusión

La primera dimensión, voluntad, fue evaluada con las dos primeras categorías: estrategias motivacionales y competencias afectivas. Con respecto a la primera categoría, de estrategias motivacionales, esta considera 7 estrategias que son evaluadas a través de 20 ítems.

Cuatro estrategias de esta categoría tuvieron la más alta puntuación de todo el cuestionario: Valor de la tarea (4,44), Motivación intrínseca (4,43), Atribuciones internas (4,21) y Autoeficiencia y expectativas (4,09). Esto significa que los estudiantes tienen interés y curiosidad por aprender, que confían en sus habilidades para responder a las exigencias del estudio. Están dispuestos a esforzarse por conseguir sus objetivos, están seguros de sus propias capacidades para aprender los temas y de luchar por lograr lo que se propongan a pesar de lo difícil o complejo que pueda ser.

La estrategia de Motivación extrínseca (3,38) significa que no dan mucho valor a las expectativas de familiares o personas cercanas a ellos, respecto a la Concepción de la inteligencia como modificable (3,14) los estudiantes no consideran muy importante la posibilidad de modificar e incrementar sus habilidades para aprender.

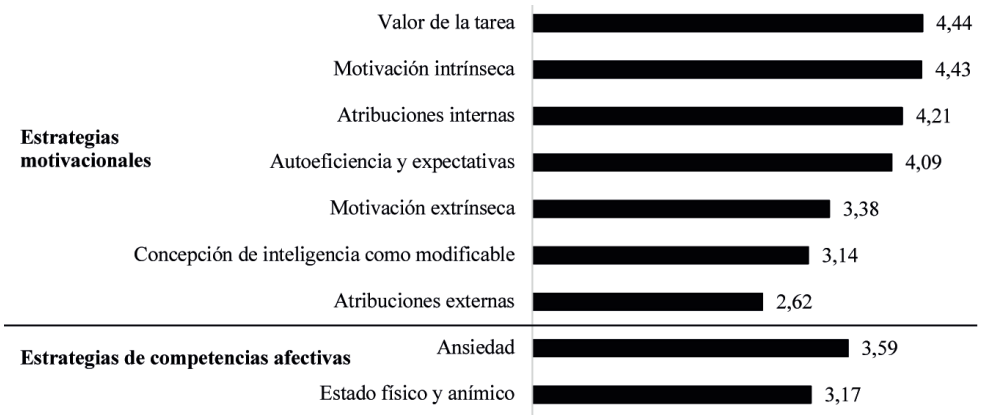
La estrategia con menor puntuación asignada de todo el cuestionario CEVEAPEU corresponde a Atribuciones externas (2,62), esto indica que el estudiante no cree que su rendimiento dependa de terceros, como los profesores o el azar, sino de su propio esfuerzo, capacidades y habilidades.

Para la segunda categoría, de competencias afectivas, se evalúan 2 estrategias a través de 8 ítems: Ansiedad y Estado físico y anímico. Estas dos estrategias se relacionan con la disposición física y ánimos que el estudiante tenga para aprender, y cómo maneja la ansiedad ante situaciones estresantes del aprendizaje.

La estrategia de manejo de Ansiedad tuvo una puntuación 3,59 este valor indica que tienen un relativo control de los nervios ante situaciones de estrés, como presentaciones en público o al rendir exámenes. La estrategia de Estado físico y anímico, con un puntaje de 3,17 muestra que es una estrategia de poco uso, poco se preocupan por su estado físico, tampoco si descansan lo suficiente o por su estado de ánimo. Los puntajes asignados por los estudiantes a la dimensión voluntad, se observa en la figura 1.

Figura

Uso de estrategias de la dimensión Voluntad



La segunda dimensión, autonomía, fue evaluada a través de las categorías: Estrategias metacognitivas y estrategias de control de contexto e interacción social.

La tercera categoría, de estrategias metacognitivas, contiene 4 estrategias que fueron evaluadas a través de 15 ítems. Tres de estas estrategias tienen un buen nivel de uso: Control y autorregulación (3,93), Conoce objetivos y criterios de evaluación (3,86), Autoevaluación (3,78). Esto significa que el estudiante es capaz de autorregular sus esfuerzos, que usa estratégicamente aquellas habilidades que le favorecen y les permite obtener buenos resultados. También, que conoce el propósito de las asignaturas y la forma en que estas asignan puntajes.

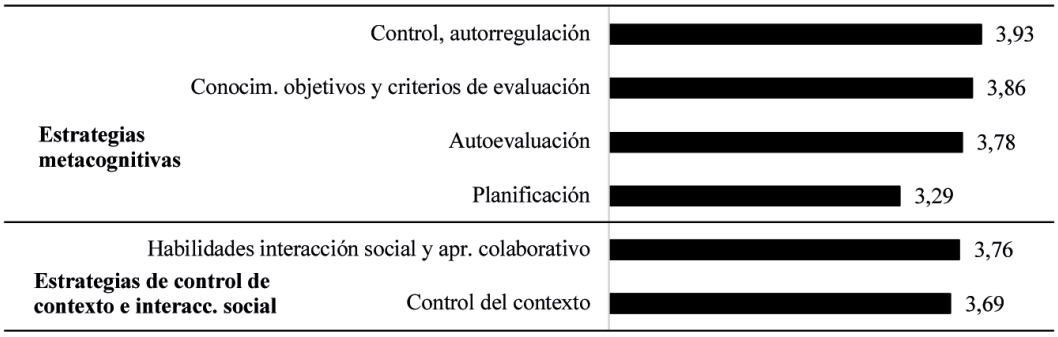
Sin embargo, la cuarta estrategia, de Planificación (3,29) tiene un nivel medio de uso, esto indica que al estudiante no siempre se anticipa y organiza previamente para afrontar una tarea, que a veces estudia justo antes de un examen.

La cuarta categoría de estrategias de aprendizaje, de Control de contexto e interacción social, tiene 2 estrategias que fueron evaluadas mediante 10 ítems. La estrategia de Interacción social y aprendizaje con compañeros (3,76), tiene un buen nivel de uso por parte de los estudiantes, significa que interactúan, realizan trabajos y estudian con sus compañeros, aclaran sus dudas y resuelven ejercicios de forma colaborativa, es decir se respaldan entre ellos.

Respecto a la estrategia de Control de contexto (3,69), indica que ellos son capaces de adecuar el ambiente y hacerlo propicio para el estudio, disponen de materiales para trabajar y aprovechan el tiempo cuando tienen que estudiar. Los puntajes obtenidos de la dimensión autonomía se muestran en la figura 2.

Figura

Uso de estrategias de la dimensión Autonomía



La tercera dimensión, que se refiere a la capacidad para aprender, fue evaluada a través de las categorías: Estrategias de búsqueda y selección de la información, y estrategias de procesamiento y uso de la información.

La quinta categoría, estrategias de búsqueda y selección de información, evaluó 2 estrategias a través de 8 ítems. Hay un buen nivel de uso de la estrategia de Selección de información (3,67) esto indica que son capaces de identificar fuentes confiables para conseguir información y obtener documentos que sean útiles para realizar sus trabajos, ampliar sus conocimientos y estudiar.

Tienen un buen nivel de uso de la estrategia de Conocimiento de fuentes y búsqueda de información (3,38), esto implica que tienen la habilidad para conseguir materiales y documentos para trabajar y estudiar, tanto en internet como en una biblioteca. También significa, que no se conforman con los apuntes tomados en la clase, sino que son capaces de profundizar en los temas.

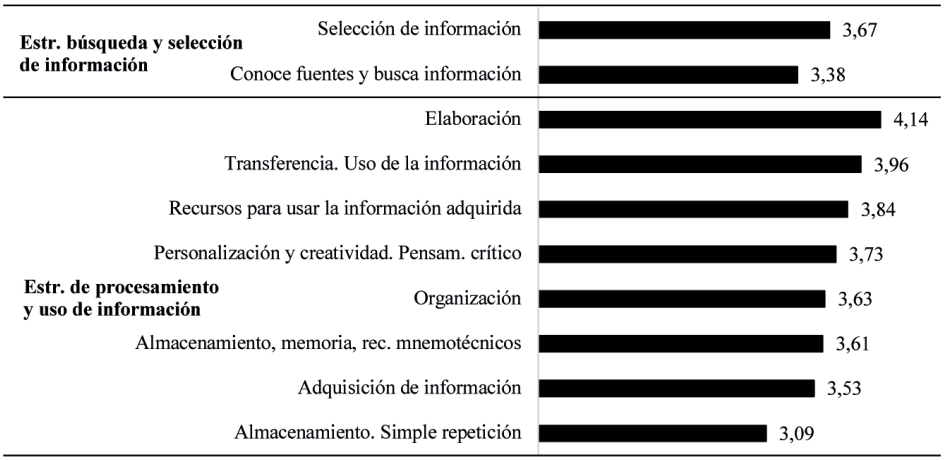
La sexta categoría, estrategias de procesamiento y uso de información evaluó 8 estrategias a través de 27 ítems. La estrategia de Elaboración (4,14) tiene un muy alto nivel de uso, esto explica que los estudiantes toman apuntes en sus clases, realizan una o más lecturas para estudiar, reflexionan para comprender los temas.

La estrategia de Transferencia y uso de la información (3,96) significa que el estudiante es capaz de conectar los nuevos aprendizajes con los previos, y también de relacionarlos con aplicaciones prácticas. La estrategia de Manejo de recursos para usar la información adquirida (3,84) indica que son capaces de planear y organizar las ideas de lo que van a decir o escribir.

La estrategia de Personalización, creatividad y pensamiento crítico (3,73) tiene un buen nivel de uso, significa que son capaces de profundizar, reflexionar y sacar sus propias conclusiones de los temas que aprenden. La estrategia de Organización (3,63) se refiere a que tienen habilidades para sintetizar la información, organizarla en esquemas y resúmenes para estudiar. La estrategia de Almacenamiento, memorización y uso de recursos mnemotécnicos (3,61) indica que utilizan ciertas habilidades para aprender temas que requieren ser memorizados, como fórmulas o conceptos.

La estrategia de Adquisición de información (3,53) tiene un nivel medio de uso, esto implica la habilidad de ampliar los temas que se desarrollan en clases con otras fuentes, y la capacidad de integrarlos para lograr aprendizajes más profundos. La estrategia de Almacenamiento, simple repetición (3,09) es de las menos usadas, dado que se trata de aprender sin comprender, por lecturas repetitivas de los temas. Los puntajes de la dimensión capacidad se ven en la figura 3.

Figura 3
Uso de estrategias de la dimensión Capacidad



De las cinco estrategias más usadas por los estudiantes investigados, cuatro pertenecen a las de tipo motivacional: Valor de la tarea (4,44), Motivación intrínseca (4,43) Atribuciones internas (4,21), y Autoeficiencia y expectativas (4,09), en este aspecto, hay coincidencias con la investigación de López et al. (2018) donde las estrategias de Atribuciones internas y Valor de la tarea son las más usadas por los estudiantes, ellos explican que estas estrategias de tipo motivacional favorecen la responsabilidad propia y el aprendizaje autónomo.

Una de las estrategias de mayor uso en esta investigación es la de Elaboración, (4,14) que pertenece a las de procesamiento y uso de información, que se refiere a cómo los estudiantes pasan de las notas tomadas en clase al análisis y reflexión de los temas, esto coincide con la investigación de Roys y Pérez (2018), donde ellos mencionan que los estudiantes organizan la materia para el posterior procesamiento y análisis de la información, y esto les trae mejores resultados académicos.

Las estrategias menos usadas son: Atribuciones externas (2,62), Almacenamiento, simple repetición (3,09) y Concepción de la inteligencia como modificable (3,14). En esta investigación, la estrategia de Almacenamiento simple repetición tiene que ver con lograr un aprendizaje memorístico y poco duradero como consecuencia de lecturas repetitivas. En la investigación de López et al. (2018) esta es de las estrategias de menor preferencia, sobre esto, Pérez et al. (2022) recalcan que hay que evitar este tipo de aprendizajes de corto plazo, y más bien tender a fortalecer los aprendizajes significativos y duraderos.

La estrategia de Atribuciones externas, aquella donde los estudiantes responsabilizan al azar o a alguien más por su destino es la menos puntuada en esta investigación, resultado que coincide con la investigación de López et al. (2018), donde solo un 33,7% de los estudiantes la prefieren.

Conclusiones

El cuestionario CEVEAPEU permite identificar 25 estrategias que están relacionadas con una serie de aspectos que pueden incidir en el aprendizaje del estudiante, unas tienen que ver con la voluntad de aprender, con la decisión de estudiar y aprender, y otras, con las habilidades o herramientas que facilitan el aprendizaje.

Cuatro de las estrategias que tuvieron los máximos niveles de uso, fueron: Valor de la tarea (4,44), Motivación intrínseca (4,43), Atribuciones internas (4,21) y Autoeficiencia y expectativas (4,09), pertenecientes a las estrategias Motivacionales, esto indica que tienen confianza en sus capacidades, el respaldo de personas que los apoyan y que se esfuerzan por conseguir las metas que se plantearon.

La estrategia de Elaboración (4,14), perteneciente a las de Procesamiento y uso de la información, también es de las más usadas, significa que en clases toman apuntes, luego leen varias veces para comprender los temas y establecer conexiones con otros temas relacionados.

En el otro extremo, son poco usadas las estrategias de Almacenamiento y simple repetición (3,09), que se refiere al uso de la memoria de corto plazo; y la estrategia de Atribuciones externas (2,62) que significa que no atribuyen su destino al azar o a terceras personas.

Es importante que los docentes conozcan cómo aprenden los alumnos y qué estrategias están usando, así pueden adaptarse a las características de ellos. También, se les puede enseñar a usar otras estrategias que favorezcan el logro de sus metas académicas. Es valioso que los estudiantes conozcan todos los factores que pueden incidir en su aprendizaje de modo que tomen conciencia de qué les puede afectar o beneficiar, y saquen el máximo provecho del uso de las estrategias de aprendizaje.

Recomendaciones

Se deben difundir los resultados de esta investigación a estudiantes para que tomen conciencia de lo que hacen actualmente y cómo pueden mejorar en el uso de estrategias de aprendizaje.

Los estudiantes podrían ser capacitados en el uso de estrategias de aprendizaje para que puedan hacer un uso eficiente de ellas y maximicen su rendimiento académico.

Es importante que en el futuro se pueda profundizar la investigación en estrategias de aprendizaje, estableciendo si hay una evolución en el uso de estrategias mientras los estudiantes avanzan a niveles superiores en sus estudios universitarios.

Bravo, E., & Quezada, T. (Enero – junio 2026). Estrategias de aprendizaje usadas por estudiantes de carreras de educación. *Sathiri*, 21 (1), 124 – 136. https://doi.org/10.32645/13906925.1447

Referencias

Aizpurua, A., Lizaso, I., y Iturbe, I. (2018), Estrategias de aprendizaje y habilidades de razonamiento de estudiantes universitarios. Revista de Psicodidáctica. https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.01.001*

Alanya, J., Padilla, J., y Panduro, J. (2021). Propuestas abordadas a los estilos de aprendizaje. Centro Sur. Social Science Journal. 4(1), 418-432. https://centrosureditorial.com/index.php/revista/article/view/136

Aldana-Rabanales. (2022). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Ciencias Sociales y Humanidades 9(2), 1-13. https://doi.org/10.36829/63CHS.v9i2.1310

Baque Aguayo, S., Yedra Machado, M., Oña Cárdenas, O., y Vargas Cuenca, S. (2024). Incidencia de estrategias metacognitivas en el desempeño escolar de la asignatura matemática en el cantón Pastaza, Ecuador. Uniandes Episteme, 11(4), 554–565. https://doi.org/10.61154/rue.v11i4.3707

Bravo, F. (2020). Importancia del currículo, texto y docente en la clase de matemática. Revista Científica UISRAEL, 7(2), 109-120. https://doi.org/10.35290/rcui.v7n2.2020.310

Bravo, F., Peña, M., y Illescas, L. (2020). Reprobación y abandono de estudiantes universitarios. Uniandes Episteme, 7(4), 502-516. https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/1728

Bravo, F., y Quezada, T. (2021). Educación virtual en la universidad en tiempos de Covid-19. Espíritu Emprendedor TES, 5(1), 154-166. https://doi.org/10.33970/eetes.v5.n1.2021.238

Bravo, F., y Riofrío, E. (2024). Clases constructivistas de Geometría. Revista Científica UISRAEL, 11(2), 159–172. https://doi.org/10.35290/rcui.v11n2.2024.1082

Camizán, H., Benites, L., y Damián, I. (2021). Estrategias de aprendizaje. Tecno Humanismo Revista Científica, 1(8), 1-20. https://doi.org/10.53673/th.v1i8.40

Chiner, E., Cardona, M., Gómez, M., Villegas, E., García, V., y Miralles, C. (2020). Análisis de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes universitarios como indicadores del éxito académico. Memorias del Programa de Redes-I3CE de calidad, innovación e investigación en docencia universitaria. Convocatoria 2019-20. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/111747/1/Memories-Xarxes-I3CE-2019-20_63.pdf

Ernst, C., Arán Filippetti, V., y Lemos, V. (2022). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: revisión sistemática en estudiantes del nivel secundario y universitario. Uniandes Episteme, 9(4), 534-562. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/222521

Gargallo, B., Suárez, J., y Pérez, C. (2009). El cuestionario CEVEAPEU. Un instrumento para la evaluación de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes universitarios. RELIEVE, 15(2), 1-31. https://www.redalyc.org/pdf/916/91612906006.pdf

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.

Jerónimo-Arango, L. C.; Yániz Álvarez-de-Eulate, C. y Carcamo-Vergara, C. (2020). Estrategias de aprendizaje de estudiantes colombianos de grado y posgrado. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 13, 1-20. doi: 10.11144/Javeriana.m13.eaec

López, N., y Artuch, R. (2022). Relación entre rasgos de personalidad, estilos y estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en alumnado español adolescente. Estudios pedagógicos (Valdivia), 48(1), 273-289. doi: 10.4067/S0718-07052022000100273

López, P., Gallegos, S., Vilca, G., y López, M. (2018). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios de ciencias sociales: un estudio empírico en la escuela profesional de sociología UNAP. Comuni@cción, 9(1), 35-47. https://www.redalyc.org/journal/4498/449856234004/449856234004.pdf

Masso, J., y Fonseca, L. (2024). Cuestionario de motivación y estrategias de aprendizaje forma corta–MSLQ SF en estudiantes universitarios: análisis de la estructura interna. Comunicaciones en Estadística, 1(17), 81-97. https://doi.org/10.15332/23393076.10160

Pérez, U., Villagómez, J., y Zaragoza, E. (2022). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en el área cuantitativa de la Facultad de Economía de la UAGro., 2022. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(5), 3047-3062. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.vxix.xxx

Piovano, S. (2021). Revisión sistemática de las estrategias de aprendizaje que se investigan desde la Psicología y/o Psicología Educacional en estudiantes universitarios hispanoparlantes. Perspectivas Metodológicas, 1(21), 1-25. https://doi.org/10.18294/pm.2021.3441

Prado, D., y Escalante, M. (2020) Estrategias de aprendizaje y la comprensión de textos escritos del idioma inglés. Investigación Valdizana, 14(3), 140-147. https://doi.org/10.33554/riv.14.3.730

Rodríguez, A., Báez, B. y Escalante, J. (2024). Influencias de las estrategias de aprendizaje de las matemáticas y rendimiento académico. Ciencia y Educación, 8(3), 5-21. https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i3.3141

Roys, J., y Pérez, Á. (2018). Estrategias de Aprendizaje Significativo en Estudiantes de Educación Superior y su asociación con logros Académicos. Revista Electrónica de Investigación Y Docencia (REID), (19), 145-166. https://doi.org/10.17561/reid.v0i19.3570

Rubio, F., y Olivo, J. (2020). Revisión de los programas de enseñanza de estrategias de aprendizaje evaluados en España. Ikastorratza. e-Revista de Didáctica, 24, 16-40. https://www.ehu.eus/ikastorratza/24_alea/2.pdf

Salazar, I., y Heredia, Y. (2019). Estrategias de aprendizaje y desempeño académico en estudiantes de Medicina. Educación Médica, 20(4), 256-262. https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.12.005

Bravo, E., & Quezada, T. (Enero – junio 2026). Estrategias de aprendizaje usadas por estudiantes de carreras de educación. *Sathiri*, 21 (1), 124 – 136. https://doi.org/10.32645/13906925.1447

Vásquez, A. (2020). Estrategias de aprendizaje de estudiantes universitarios como predictores de su rendimiento académico. Revista complutense de educación, 32(2). https://dx.doi.org/10.5209/rced.68203

Vera, A., Poblete, S., y Días, C. (2019). Percepción de estrategias y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. Revista Cubana de Educación Superior, 38(1), 1-23. http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v38n1/0257-4314-rces-38-01-e6.pdf